



DOCTORADO EN EDUCACIÓN

Asignatura:

ADMINISTRACIÓN Y GESTIÓN EDUCATIVA

Tema:

**EXPERIENCIAS DE ADMINISTRACIÓN Y GESTIÓN
EDUCATIVA**

Alumno:

Mtro. Raúl Domínguez Coello

Asesora:

Dra. Nayeli Morales Gómez.

.

19 de noviembre de 2021.

La sociedad actualmente cambia constantemente día con día y por ende la sociedad está adoptando nuevas costumbres, tradiciones y nuevos comportamientos; es por ello mismo que nosotros como representantes de la educación ante esta nueva sociedad debemos de estar en constante adaptación a la exigencia de este cambio.

Los roles no pueden ser tan tradicionales como hace 10 o 15 años, los docentes se encuentran en constantes desafíos que los han ido encaminando a esta práctica de “escuela nueva” a diferencia de la “escuela clásica” en donde el docente tenía la razón en todo y no se le discutía.

Hoy en día nos encontramos viviendo una era colaborativa, en donde la riqueza de las cosas, proyectos y nuevos conocimientos vienen a partir del conjunto participativo de todo el entorno y miembros integrantes del ecosistema (alumnos, padres, directivos, maestros, etc).

Si bien la escuela es un centro educativo y es una de los pilares fundamentales en el crecimiento y desarrollo del alumno, la sociedad y la familia interfieren de manera indirecta, es por ello la importancia del trabajo conjunto para el crecimiento de esta nueva sociedad.

Como bien se mencionó anteriormente, la creación de la nueva escuela tiene como base principal la acción concentrada de todos los miembros que directa o indirectamente afectan al ecosistema educacional, con un proceso dinámico del desarrollo de la corresponsabilidad en donde las autoridades máximas no sean los que dicten y creen todas las iniciativas, si no mejor dicho que estas provendrán desde la base.

Pero debemos de tener en cuenta que este trabajo colaborativo únicamente se podrá llevar a cabo si se conocen bien todos los ángulos que participan. La escuela debe de hacer distintas tareas colectivas tanto adentro como afuera de la institución.

Es de vital importancia que la escuela sea vista también como un lugar colectivo familiar para toda la sociedad en general, en donde los espacios sean para el bien común de esta misma, ya que con ello, la escuela será parte de ellos y los actores externos tendrán este sentido de pertenencia hacia el centro educativo inculcando así este sentido de apoyo hacia la institución.

Es aquí en donde los verdaderos retos entran, ya que debemos de tener en cuenta que la participación grupal muchas veces puede llegar a ser complicada. Debemos de enfocarnos en motivar a los involucrados y hacerles ver que el fin ultimo es siempre el bien común colectivo y sin su participación quizás el objetivo sea poco alcanzable o en un mejor escenario un objetivo muy lejano.

Lo directivos de las escuelas son líderes internos deberán de aprender a delegar algunas tareas de una forma más habitual a todos los demás participantes de la organización ya que deberán cumplir roles específicos que apoyen al fin último. Debemos de recordar que delegar no es signo de debilidad y de conocimiento, si no más bien, es dejar que un ente más especializado realice una tarea benéfica para todos, creando con ello fortalezas extremadamente grandes.

Me encantaría hacer hincapié en que en esta práctica de escuela nueva, los docentes no ejercen únicamente para enseñar como quizás en la escuela clásica se pensaba, sino más bien, que ellos son la parte clave para ayudar a los alumnos a aprender con la ayuda de métodos proyectivos e interdisciplinarios que hacen esta enseñanza más dinámica y libre, además de que la comunicación es más abierta.

El método no-directivo consiste en la solución de sus propios problemas por medio de este trabajo grupal, facilitando con ello la comunicación intergrupal o del mismo alumno consigo mismo (creando un autoconocimiento) y esta comunicación es la que les ayudara a resolver poco a poco los problemas. Esta comunicación nos lleva a un feedback más profundo de conocimiento propio además de que los actores logran madurar y crecer más con esta práctica y logran desarrollar cada día más esta independencia para poder resolver sus conflictos sin un agente externo a ellos.

Esta nueva pedagogía de participación se basa en el conjunto igualitario en la toma de decisiones finales del grupo en general, en las cuales el grupo en cuestión acepte o rechace las iniciativas o proposiciones del docente y este además de organizar las actividades escolares comparte de igual manera junto con el grupo los deberes y derechos de los alumnos por medio de las reglas aceptadas y establecidas por el grupo cooperativo, siendo este además de una figura a seguir, un compañero más activo.

Indiscutiblemente cuando los alumnos ven que el “superior” no es nada más un dictador, sino más bien alguien que trabaja junto con ellos para obtener el mismo objetivo ejerciendo deberes y derechos igualitarios, los alumnos tienen más apertura en comunicación y mejor participación activa en el proyecto a seguir, ya que sienten este apoyo por parte de él.

Pero si bien en el centro educativo queremos tener un ambiente de cooperación y de relación interna entre el grupo, la base de todo esto viene de igual manera en el trabajo conjunto de los docentes junto con la dirección. No podemos pretender entrar a la nueva escuela si la base direccional de tipo tradicional y preservativa contra una anarquía de las relaciones, ya que, con

un trabajo conjunto entre los directivos y los docentes promotores del cambio, los objetivos finales a trabajar serán mucho más específicos y enfocados a las necesidades básicas del alumnado.

Además, que como lo habíamos mencionado anteriormente, los padres de familia son una pieza vital, nosotros como organización educativa debemos de tener esta apertura con ellos para poder discutir temas de interés y poder compartir esa responsabilidad mutua que tenemos ante los alumnos.

En conclusión, si queremos que la organización educativa entre en el rol de una nueva escuela, el trabajo conjunto colaborativo es indispensable entre todos los entes involucrados. Debemos de tener una comunicación base fuerte ya que todos estaremos trabajando por el mismo bien común.

Quizás en el pasado las escuelas con maestros autoritarios, con control excesivo de actividades, a la exclusión participativa de los pensamientos de los alumnos, etc, funcionaba de maravilla años atrás; pero como en la actualidad esto ya no funciona, hoy en día los alumnos quieren dialogar, quieren intercambiar ideas, quieren ser escuchados, quieren participar sin ser juzgados, etc; y nosotros como escuela debemos de proporcionarles este espacio e inculcar este acto pedagógico en donde les enseñemos a los alumnos a expresarse, a que la curiosidad es mala, a que no hay peor pregunta que la que no se hace, que nosotros como organización educativa estamos ahí para apoyarlos y escucharlos en cualquier momento.

Además de que la creación de un consejo multidisciplinario de orientación nos ayudara a todos a tener un panorama más general y panorámico de todos los puntos tanto fuertes como débiles a tratar y la comunicación con este consejo deberá ser cotidiano para poder escuchar las demandas de estos mismos para poder transformar la naturaleza de acción actual de la enseñanza educativa.

Bibliografía:

Sandoval Estupiñán Luz Yolanda (2002), Universidad de La Sabana. Experiencias en gestión escolar y liderazgo de directivos y educadores.

<https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/518>

Universidad del Sureste (septiembre 2021). Monografía Administración y Gestión Educativa Doctorado en Educación .